

Editorial: Internacionalización y trabajo colaborativo

Jaime A. Castillo Elizondo

Director de la Facultad de Ingeniería Mecánica y Eléctrica de la UANL

Jaime.Castilloe@uanl.mx



Entre varias definiciones, suele hacerse referencia al trabajo colaborativo como las acciones que un grupo efectúa de modo intencional y coordinado para lograr objetivos comunes al grupo. Tomando separadamente la movilización de los recursos materiales, algo que entraña gran dificultad es la motivación y participación activa del capital humano, ya que éste debe estar involucrado de la manera más voluntaria posible, por lo que es muy importante que las políticas de una organización fortalezcan la lealtad, confianza, compromiso, comunicación y diversidad de talento de los miembros del grupo. La diversidad de talento lleva necesariamente a una de las características esenciales del trabajo colaborativo, la complementariedad.

El trabajo colaborativo pone en acción el talento y capacidad de todos los que componen el grupo considerando aspectos sociales, psicológicos y personales. En ocasiones el trabajo colaborativo es interpretado como trabajo en grupo y es común que se entienda como la suma de la contribución individual de ciertas tareas sin ninguna interacción. Esto es impreciso, ya que solamente la colaboración interactiva y coordinada puede ser considerada como trabajo colaborativo.

Una diferencia importante entre los grupos de trabajo y los colaborativos es que en los primeros sus miembros son homogéneos en cuanto a sus competencias, mientras que en los colaborativos son heterogéneos. Esto plantea de manera intrínseca una situación que en cuanto al liderazgo debe revisarse, ya que en un grupo homogéneo surge un líder, que bien podría ser aquel que tenga el mayor dominio de la competencia correspondiente, y en cambio en un grupo heterogéneo cada quien se considera a sí mismo líder en su competencia particular. Se podría suponer entonces que en el trabajo colaborativo el liderazgo proviene del grupo, sin embargo después de muchísimas generaciones, la civilización se ha desarrollado en cada época, independientemente de las ideologías y variantes de organización, bajo la guía de un líder y no bajo el liderazgo grupal.

El 12 de septiembre de 1962, John F. Kennedy, entonces presidente de Estados Unidos de América, dio un discurso en el que expresó: “... Elegimos ir a la luna en esta década y hacer otras cosas, no porque sean metas fáciles, sino porque son difíciles, porque ese desafío servirá para organizar y medir lo mejor de nuestras energías y habilidades, porque ese desafío es un desafío que estamos dispuestos a aceptar, uno que no queremos posponer ...”.

Ser el mejor implica estar en competencia, y en su momento ir a la luna era lo que pondría a Estados Unidos en la cabeza de la carrera espacial que estaba teniendo lugar. Se podrían sustituir las palabras “ir a la luna” por la meta que se quiera enfrentar para ser el mejor, y hacerlo antes de que lo haga alguien más.

En este famoso discurso se reconocía la magnitud del reto, a la vez que se sugería un sentido de pertenencia, capacidad y corresponsabilidad al mencionar “nuestras energías y habilidades” especialmente cuando más tarde en el mismo discurso dice “... debemos hacer el trabajo”, con valor especial a la lealtad y compromiso, tal como el formato de trabajo colaborativo plantea. En ese mismo discurso Kennedy dijo “Soy yo quien está haciendo todo el trabajo, solo queremos que se queden tranquilos por un momento”, lo cual causó risas, pero dejó muy claro que aunque el compromiso es de todos, sólo hay un líder.

Las organizaciones modernas se han impuesto como meta tener una participación activa en el ámbito internacional, con lo que se han acuñado términos como el de “clase mundial”, indicando que tal organización es comparable con cualquier otra en el mundo, se podría decir “internacional” sin que el significado sea afectado seriamente. Sin embargo habría que precisar en qué son comparables; si fuera una empresa, por ejemplo, podría ser en su servicio al cliente, en su atención al medio ambiente, o en el trato a sus empleados, por señalar algunas comparaciones que deben ser siempre favorables. Lo más común es que este término sea interpretado por el público como una referencia a la calidad de la organización.

El hecho de que un organismo llegue a considerarse de clase mundial no lo convierte en un referente internacional, pues en el primer caso se intenta ser como las demás, mientras que en el segundo, quien marca el referente es aquel que dicta el modelo, y de hecho quienes se convierten en verdaderas referencias son seguidos por los demás.

Al igual que con la clase mundial queda abierta la posibilidad de múltiples comparaciones también se da con la referencia internacional. ¿En qué se es referencia? No es posible que un organismo sea una referencia absoluta y se convierta en el modelo a seguir en todos los aspectos. El alcance internacional es obligatorio, de hecho, no hay manera de evitarlo, nuestros portales de Internet pueden ser vistos prácticamente en cualquier parte del mundo, ya que la apertura que brinda la informática genera una exposición pública que hace que de la misma manera que nos enteramos de asuntos que ocurren en otras partes del mundo, también en esos lugares llegan a enterarse de nuestros logros, especialmente a través de redes sociales.

Dada esta cobertura, la meta de convertirse en un referente de nivel internacional, que he mencionado en múltiples ocasiones ante estudiantes, académicos y administrativos de la FIME, no es sencilla, en gran parte por los resultados que no son inmediatos y por lo tanto el trabajo se lleva a cabo durante períodos largos de consolidación que requieren la integración de programas que consideran la gestión responsable de la formación, del conocimiento y la cultura, con el necesario fortalecimiento de la planta académica y el desarrollo de sistemas de educación continua con intercambio, vinculación y cooperación académica con los sectores social y productivo.

En la carrera espacial original había solamente dos participantes con una meta de la cual era fácil determinar su cumplimiento, en cambio ahora el número de instituciones educativas es enorme, y los criterios para definir la validez de un logro abarcan cada vez más aspectos, incluyendo el seguimiento de egresados, tutorías, planta docente, laboratorios y métodos de enseñanza y evaluación.



Cuando una sociedad, un país, una institución se imponen en su visión la de ser los más reconocidos, los mejores, ser los líderes en sus respectivas áreas, entonces el desafío es siempre grande porque siempre se tiene que hacer más que quienes llevan la delantera. Las exigencias que involucran componentes sociales con situaciones que son multicausales son normalmente complejas.

La única manera de poder lograr esta meta es siguiendo una metodología que esté basada en el trabajo colaborativo, que como ya expliqué, es efectivo porque toma en cuenta la participación y talento de todos los posibles involucrados, aprovechando el potencial individual de cada uno de manera que al final el total es mayor que la suma de sus partes. Una buena estrategia toma en consideración los eventos que ocurren simultáneamente en el entorno y es congruente con las políticas y proyectos institucionales, en nuestro caso planteados dentro de la Visión 2020 de la FIME y de la UANL, que a su vez están acordes a políticas nacionales e internacionales.

Ya se han hecho esfuerzos de internacionalización en que estudiantes de nuestra facultad han completado unidades de aprendizaje y han recibido grados de otros países dentro de convenios redactados con este mismo espíritu de colaboración, por lo que el trabajo a desarrollar es mucho más que un ejercicio para organizar y medir lo mejor de nuestras energías y habilidades; la organización está dada por un plan estratégico que facilita la gestión y ejecución de las acciones, con orientación a la responsabilidad social, mediante procesos innovadores alineados a las políticas y proyectos institucionales; y la medida estará dada por las actitudes, valores, conocimientos y competencias que se inculquen a los estudiantes durante su formación y que llevan a la comunidad en donde con su ejemplo se vuelven el referente de nivel internacional que buscamos.

